

El crecimiento espiritual



Principios cristianos para niños

Así como debemos comer, respirar y ejercitarnos para desarrollarnos físicamente, el crecimiento espiritual también requiere la práctica de esas tres actividades esenciales.

Comer: Leer y estudiar la Palabra de Dios y otros textos edificantes es alimento para el alma y fundamental para nuestra vida y crecimiento espiritual. «Las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida» (Juan 6:63). «Cuando descubrí Tus palabras las devoré; son mi gozo y la delicia de mi corazón» (Jeremías 15:16)



Respirar: Se ha dicho que la oración es la respiración del alma. 1
Tesalonicenses 5:17 nos insta a orar sin cesar, y Romanos 12:12 a ser constantes en la oración.



Ejercitarse: Nos ejercitamos cuando seguimos con voluntad y energía las pisadas de Jesús, haciendo lo posible por ayudar a los necesitados, aliviar a los abrumados y alentar a los descorazonados. Más que nada, emulando a Juan el Bautista, podemos mostrarles quién es «el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo». (Juan1:19)



El apóstol Pablo comparó a menudo la vida cristiana con una carrera. Dijo: «Nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe».



[www.freekidstor](http://www.freekidstor.com)